



EL CRITERIO YECLANO.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA.

Precios de suscripción:
En Yecla: 1'50 pesetas trimestre.
Fuera: 2 id. id.
Números sueltos, 0'15 céntos.

ADMINISTRACIÓN, S. JOSÉ, 6.

Anuncios, esquelas mortuorias, comunicados, reclamos, etc. a precios convencionales.

ACADEMIA

DE TENEDURÍA DE LIBROS

bajo la dirección de

D. Francisco M. Pallas.

Repasos de matemáticas

Precios convencionales.

Hospital, 53.

CARTAS AL BARON.

IV.

Distinguido Sr.: Hecha sumariamente la historia de nuestras relaciones políticas; señaladas las causas que han motivado por parte de V. la enemiga de que nos hace objeto, réstame solo reseñar los acontecimientos locales que se vienen sucediendo y deducir de ellos las consecuencias lógicas que habrán de sobrevenir.

Contaba V. como jefe del partido conservador del distrito, con una fracción política que le era absolutamente incondicional y en la que figuraba como jefe local D. Miguel Payá y Santonja, persona que por su significación e influencia, debiera haber merecido toda su confianza, unida a la atención mas deferente: además y sumado a factor de tal valía, e identificados a él, seguían a V. los elementos que aportaron los Sres. Moncada y Azorín y algunos otros que se han distanciado, por esa labor constante de desunión y resta, que ha venido haciendo el Sr. Moragón desde que en mal hora fué admitido como uno de tantos en la agrupación que se formó.

Labor de tal trascendencia que se ha incubado a su calor, de que V. mismo ha sido víctima (no por encono propio que, en V. no puede concebirse) sino por algo de fatal que le es ajeno y por su desconocimiento de todo lo que concierne a los hombres de aquí, han producido los hechos que presenciamos; acaso le hayan hecho concebir que se ha tratado de herir su amor pro-

prio, que se ha tenido en poco su autoridad de jefe, pero examine con calma los hechos y verá quien ó quienes han sido discolos, los de los chismes y cuentos, las embajadas y las pretensiones sin medida y sin hartura y podrá colegir con exatitud la realidad.

Como consecuencia de este trabajo de zapa, usted impuso condiciones exageradas a sus hombres que estos dignamente no pudieron aceptar (que la consecuencia política tiene sus límites) y retirada la confianza y negada la sal y el agua, ha recabado del gobierno su omnimoda fuerza para batir en brecha, con crueldad extrema, con violencia sin igual a sus amigos de ayer que, en lo político no cuentan una sola falta y quienes a pesar de todo siguen y seguirán llamándose conservadores, mientras haya un conservador que reconozca sus servicios y les aliente en el ideal; esperando tiempos, acaso no lejanos, en que conociendo lo artero y falaz del hombre en que hoy se apoya, demande V. olvido de las heridas que ha causado por ceguera de momento. Heridas, si crueles por la forma en que se han recibido, mas dolorosas aún por lo innecesarias, viniendo de V. a quien hemos seguido con lealtad.

Hoy como consecuencia de la conducta para con nosotros, existen en Yecla dentro del partido, dos tendencias; una, la perseguida que no ha de variar en su conducta y unida y compacta ha de seguir siendo conservadora, ejerciendo su influencia mas ó menos importante, en relación a su fuerza, dentro del funcionalismo político y prestando su concurso a toda obra que redunde en pró de los intereses de partido: otra, la que hoy merece todo su apoyo, compuesta de tres hombres, uno desconocido casi en su pueblo y los otros dos insignificantes por su valer propio, posición y prestigio, revoltosos de siempre, ambiciosos insaciables, que han vestido todas las *casacas*, sin conformarse nunca con los puestos de última fila, únicos que se ajustan a sus escasos merecimientos.

Estos tres hombres monopolizadores de su protección podrán al amparo del apoyo oficial, aparecer seguidos de numerosa hueste, pero ella será etereogénea, dispar, producto del egoísmo mas refinado, pero como consecuencia de

su inestable formación habrá de ser poco duradera, efímera.

Vendrá el *insaciable* con sus asaltos incesantes, a romper la armonía que hoy aparece en la superficie efecto de las satisfacciones en la reciente victoria: esos elementos, que con anuencia de V. han entrado a recoger botín siendo, según tienen a gala declarar, sus enemigos capitales, recordarán que fueron vencidos y desechos de tomar rebancha con perjuicio de V. y de su política; y el tiempo, ese factor importantísimo en la vida, vendrá con su impasibilidad a demostrarle que, no es prudente en los hombres de partido manifestar veleidades, dejarse llevar de impresiones y entregarse a los advenedizos y mucho menos a los ambiciosos, sin posición, sin méritos, con una sabiduría *chirle* y de *quisi-cosas*, que no entreveen en su insania otros horizontes que el medro personal y la satisfacción de su vanidad, tanto mas hinchada, cuanto es mas infundada por su carencia de méritos.

Usted en conclusión y según nuestro humilde parecer ha practicado una operación en que aparece el balance con un déficit. Hubiese sido muy cuerdo y ajustado a la práctica política, sumar a los elementos que le seguían cuantos hubiesen ofrecido leal concurso y después de probados, aquilatado su valor, premiar cuantos servicios hubiesen hecho, con esa justicia que tanto valor moral presta a los jefes. Pero cambiar elementos conocidos, un número determinado de hombres, por otro desconocido, indeterminado y desde el primer momento erigir en jefe al advenedizo, al nuevo; premiar al discolo; forma política es, que no nos parece la mas propia para rodearse de amigos fieles y constantes, y que ha de originarle disgustos sin cuento y desengaños dolorosos, crueles. Usted verá que en política mas que en nada debe retenerse lo cierto y no dejarse llevar hacia lo dudoso.

Soy de V. con la mas att^a. consideración affmo S. S.

q. b. s. m.
El CRITERIO.

DISPAROS AL VUELO.

“Por última vez estampamos en “El

